

LAS AMENAZAS ASIMÉTRICAS COMO UNA MODALIDAD DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

HORACIO LARRAÍN LANDAETA¹

Although the term asymmetric threats has only been in use since recently, the concept of asymmetric threats dates back from Biblical times. Our hypothesis is that the current asymmetric threats are ways of solving conflicts which are perfectly compatible with Beaufre's general strategy formula. Without excluding any of the new ways that might appear in future, the following can be found within asymmetric threats: terrorism, guerrilla, cyberspace wars, use of mass destruction weapons (MDW), narco-terrorism, and organized crime. From a USA's approach, these asymmetric threats are just a different version of a foul play. But from the point of view of other human groups, their resources and culture, the way in which the political, economic and military forces of the USA and its allies act also pose an asymmetric threat.

Finally, and from the perspective of development, this article makes us think about those possibly deeply rooted causes that make states, groups, organizations or individuals resort to these means of fight.

INTRODUCCIÓN

A nuestro entender, todo conflicto es, por lo general, asimétrico. Esto ha ocurrido así desde los tiempos bíblicos, como nos relata la historia de David y Goliat. Es difícil encontrar dos o más adversarios que cuenten con los mismos medios de lucha. Durante la batalla, el que se siente en inferioridad de condiciones intentará el empleo de las armas y de las técnicas de manera innovadora si desea prevalecer. Esta asimetría es, talvez, el elemento dinámico que ha llevado al desarrollo histórico de los sistemas de armas y de su empleo en el combate, es decir, la táctica (Beaufre; 1965:29). Pero esto afecta también, y posiblemente en mayor grado, a la estrategia, en su definición más bien de Beaufre que de Clausewitz, ya que se refiere al empleo de todas las fuerzas, y no únicamente a las militares, para intentar convencer al adversario que emprender o proseguir la lucha es inútil. (Beaufre; 1965:30)

¹ Ingeniero APN, Magíster en Ciencia Política de la Universidad de Chile, Master of Arts en Estudios Políticos Europeos de la Universidad de Heidelberg, Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos. Actualmente alumno del curso de Magíster en Seguridad y Defensa de la ANEPE.

Desde la perspectiva descrita, cualquier poder en expansión estaría sujeto al desafío de amenazas asimétricas. En este caso, el término y su uso se han ido asociando específicamente al poder militar global de Estados Unidos y sus aliados.

Después de la Guerra del Golfo, quedó demostrado que, en virtud de la supremacía de Estados Unidos en el campo militar convencional, quedaban pocos o ningún oponente que se atreviera a enfrentar en forma directa a esta superpotencia sin sufrir una derrota de sus fuerzas armadas. (Widmer; 2004:12)

En este breve trabajo pretendemos presentar un punto de vista matizado respecto a las amenazas asimétricas. La naturaleza del tema hace difícil despojarse de juicios normativos, sin embargo, intentaremos en lo posible ver el fenómeno desde la perspectiva de la teoría del conflicto y sus formas de resolución. Finalmente, haremos una referencia a los probables orígenes de las amenazas asimétricas y su solución de mediano y largo plazo a través de la intervención de la comunidad internacional.

DESARROLLO

1. Definición

De acuerdo al documento Evaluación Estratégica 1998 hecho por la National Defense University, las técnicas asimétricas o amenazas asimétricas son una versión de “pelea sucia” o de “pelea no limpia” (not fighting fair), la que puede incluir el uso de la sorpresa en toda su dimensión estratégica y operacional y el empleo de las armas de manera no prevista o planificada por Estados Unidos. “No pelear limpio” también implica la posibilidad del enemigo de diseñar una estrategia que altere de manera fundamental el terreno en el que tiene lugar la lucha. (NDU; 1998:1)

Albert Widmer T. se refiere a la Guerra Asimétrica como “el choque entre dos entidades que se distinguen fundamentalmente por una enorme disparidad de fuerzas con que disponen, y el empleo no convencional de las mismas, por una de ellas, para el logro de los objetivos en un conflicto”. (Widmer; 2004:11)

El Libro de la Defensa Nacional de Chile define a las amenazas asimétricas como aquellas “que no se realizan por medios homólogos al Estado desafiado y que siendo sus ejecutores, por tanto, militarmente inferiores pueden inferirle grave daño. Lo propio de ellas es su alto nivel de impredecibilidad (sic)”. (LDN; 2002:64)

2. Algunas formas que pueden tomar las amenazas asimétricas

a. El terrorismo

El Diccionario de la Real Academia define al terrorismo como “dominación por el terror”. Una segunda acepción lo define como “sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror” (DRA; 1992:1969). No se especifica la fuente de origen de la acción, sino su efecto. En nuestro lenguaje de hoy tendemos a entender el acto terrorista como una acción emprendida por grupos privados o individuos cuyo propósito es producir el temor en el desarrollo de las actividades normales de un país, obligando a su gobierno a adoptar medidas restrictivas a las libertades personales. (Widmer; 2004:12) Pero también el terrorismo puede ser utilizado por un Estado para causar daño a otro Estado o hacia algún grupo específico dentro de un Estado.

Características particulares del terrorismo privado son la acción sorpresiva, la ubicuidad -en el sentido de golpear en cualquier lugar y no ser atribuible a un Estado en particular- y el daño indiscriminado a civiles, por lo tanto, su mayor impacto es de carácter psicológico.

Como forma de acción bélica el terrorismo hace uso máximo del principio de economía de los medios, ya que con pocos recursos humanos y materiales puede causar un gran daño al adversario. En el caso del terrorismo con motivación religiosa o ultranacionalista, se suma una componente cultural que consiste en el autosacrificio, una práctica que desacomoda al enemigo occidental. Los ataques suicidas provocan un efecto psicológico paralizante, además de su efectividad en producir daño material. Esto quedó en evidencia durante la Segunda Guerra Mundial en el teatro del Pacífico, cuando se emplearon los ataques suicidas de los kamikazes en contra de la flota norteamericana como un recurso último de considerable efectividad. En esa ocasión los pilotos suicidas hundieron 26 buques y dañaron otros 160. (Sohr; 2001:111)

En un plano global, el terrorismo posee dos componentes, uno de impacto físico, de destrucción espectacular, de daño económico o militar; y otro de impacto psicológico: golpe mediático, parálisis mental y física, retraimiento de los gobiernos y sociedades. El primero es funcional, previo y necesario, pero es el segundo elemento el que efectivamente materializa su victoria y la derrota del adversario. Consecuentemente, se lucha en un campo de batalla que en buena medida es un asunto de percepciones. (Vergara; 2004: 2)

b. La guerrilla

La guerrilla es por definición un fenómeno rural. Desde sus bases operativas móviles, llamadas columnas, desarrollan acciones de propaganda armada, sabotajes, asesinatos de autoridades y emboscadas. El guerrillero tiene a su favor la movilidad y el factor sorpresa (Sohr; 2001: XV); hace el mayor aprovechamiento del terreno, en especial, si es montañoso y cubierto con bosques o selvas.

Las guerrillas poseen un amplio margen de libertad de acción, pero escasos recursos como para obtener una decisión militar, de allí que recurran a una estrategia de conflicto de larga duración tendiente a lograr el desgaste moral y la laxitud del adversario. Beaufre lo clasifica como modelo de lucha total prolongada, con débil intensidad militar, el que ha sido empleado con éxito en las guerras de descolonización. Es la que mejor corresponde a las guerras de liberación. Su principal teórico fue Mao Tse-Tung. (Beaufre; 1965: 36)

c. Guerra en el ciberespacio

La extensión de las redes de informática constituye un campo fértil para que grupos, organizaciones o individuos, produzcan daño mediante el empleo de elementos de alta tecnología. El “ciberterrorismo” ha causado grandes problemas en los sistemas de control de armas y en la desarticulación de planes de batalla, como asimismo se ha introducido en las redes logísticas provocando órdenes y comandos falsos para crear desconcierto y afectar psicológicamente al adversario.

d. Narcoterrorismo y crimen organizado

Tanto el narcoterrorismo como el crimen organizado constituyen amenazas transnacionales. Mientras el primero busca efectos político-militares para obtener alguna ventaja o bien para desestabilizar a un Estado, el segundo tiene como objetivo una ventaja económica, pero no busca especialmente la destrucción del Estado que le provee el escenario para sus negocios, sino que su efecto se deja sentir en la salud pública y en la corrupción institucional. Lo anterior no obsta para que un Estado patrocine estas actividades para causar daño a otro Estado.

e. Armas de destrucción masivas

Las ADM pueden tomar las formas de amenazas de radiación, biológicas o químicas. Con la desarticulación de la Unión Soviética en

1991, los países que la componían pasaron por períodos de convulsiones, caos y desorganización. Como algunos de ellos poseían parte del arsenal nuclear de la ex potencia, se teme que elementos radiactivos como el plutonio fueron vendidos por inescrupulosos a grupos terroristas privados. Se estima que existe la capacidad técnica para que organizaciones o grupos desarrollen armas nucleares “caseras”.

Según la National Defense University, las armas biológicas pueden llegar a ser un medio preferencial para conflictos larvados, las que eventualmente serían utilizadas para esparcir enfermedades, sin llegar a ser masivamente letales.

De la misma manera, es posible desarrollar armas químicas dañinas, aunque no letales, para ser instaladas en misiles crucero equipados con cabezas con contenido de aerosoles de amplia dispersión.

Finalmente, las armas nucleares están en condiciones de ser utilizadas para fines no letales, en la modalidad de guerra de información. Aun con un arsenal de una pocas armas nucleares (menos de 20), los adversarios regionales pueden destinar algunas de ellas a la generación de pulsos electromagnéticos (EMP) cuyos efectos sobre los sistemas C4 (Command, Control, Communications & Cyber) serían muy dañinos durante la fase crítica de una operación militar desplegada por Estados Unidos. (NDU; 1998: 3)

3. La perspectiva de Estados Unidos

Los futuros adversarios de Estados Unidos podrán disponer de muchas opciones para intentar disuadir, desbarajustar o derrotar al poder militar norteamericano. Según la NDU, existirían cuatro opciones que pueden ser parte de respuestas asimétricas a la superioridad presente y futura de Estados Unidos respecto de su capacidad regional de combate con fuerzas combinadas. La primera opción es la adquisición de Armas de Destrucción Masivas (ADM), misiles balísticos de largo alcance y misiles cruceros. En un contexto global, la sola presencia de tal capacidad tiene efectos disuasivos para los posibles aliados de Estados Unidos en una determinada región. La segunda opción es la adquisición selectiva de sensores de alta tecnología, comunicaciones y sistemas de armamentos, una estrategia de nicho, de acuerdo a la NDU. La tercera es la explotación del arma cibernética, la que puede ser usada para desbarajustar la tecnología de información de última generación, sistemas logísticos militares o para llevar la guerra a territorio norteamericano atacando la infraestructura estratégica nacional. Como cuarta opción, un adversario

puede elegir llevar el combate a áreas urbanas de mega ciudades o áreas selváticas donde a la capacidad militar de Estados Unidos le sea difícil atacar militarmente a blancos significativos. Esto puede incluir la conducción de actos de agresión que se encuentran en el límite entre actos delictivos o actos de guerra, según la Universidad de la Defensa. (NDU; 1998: 2)

ANÁLISIS

El “sentido común” actual de la “opinión pública” occidental, alimentado por los medios de comunicación masiva, tiende a dar una connotación ética negativa al empleo de la lucha asimétrica en la resolución de conflictos, a partir de una visión más bien maniqueísta de la naturaleza humana. En algunos casos de terrorismo abierto que afecta a civiles inocentes, esta apreciación puede ser correcta; en otros, como en el de las luchas de liberación o guerras en legítima defensa ante un agresor, no tanto. Pero se tiende a identificar amenaza asimétrica con terrorismo. Desde luego, no son sinónimos. Un conflicto asimétrico puede o no ir acompañado con actos terroristas. De la misma manera, una guerra convencional puede o no utilizar métodos terroristas para alcanzar sus fines. El terrorismo constituye una forma de acción que puede ser utilizada por individuos, grupos, organizaciones o Estados.

Como sugerimos en nuestra introducción, los conflictos excepcionalmente son simétricos. Siempre hay una facción beligerante que, sintiéndose en inferioridad de condiciones intentará naturalmente suplir esta deficiencia con el empleo innovador de sus recursos. Salvo los combates medievales entre caballeros o los duelos, por lo general las luchas son “sucias”. De manera que la definición de la National Defense University en su Evaluación Estratégica 1998 adolece, a lo menos, de ingenuidad.

La idea de la guerra como el arte de la dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver su conflicto, según Foch y, en este mismo sentido, de acuerdo a Beaufre, para quien la fórmula general de la estrategia es *“alcanzar la decisión creando y explotando una situación que acarree una desintegración moral del adversario suficiente como para llevarlo a aceptar las condiciones que se le quieren imponer que es, precisamente, la idea general de la dialéctica de las voluntades”* (Beaufre;1965:35); nos induce a pensar que las amenazas asimétricas son una modalidad más de resolución de conflictos.

Hasta aquí nuestro breve análisis respecto a la naturaleza de las amenazas asimétricas. A continuación queremos reflexionar acerca de sus posibles orígenes.

Desde una visión de desarrollo, nos parece relevante indagar en las causas profundas que llevan a Estados, grupos, organizaciones o individuos a recurrir a

estos métodos de lucha, aspecto por lo general poco cubierto por el estudio académico de seguridad y defensa en estos días.

Una de estas causas radica, sin lugar a dudas, en la condición de pobreza en que se encuentra una parte significativa de la población mundial. En el seno de estas sociedades es más probable que se desarrolle la dupla terrorismo-criminalidad. Sin que esto signifique criminalizar la pobreza.

El proceso globalizador² produce el efecto de que algunos países de economía abierta, competitivos y orientados a la exportación se ven favorecidos, mientras otros, de menores recursos y menos competitivos van quedando al margen (Vergara; 2004:4). Sin duda, este desarrollo apunta en una dirección perjudicial desde la perspectiva de la paz mundial.

Por otra parte, la acción unilateral del poder militar de Estados Unidos³ y sus aliados puede exacerbar los sentimientos de vulnerabilidad de ciertos grupos humanos y sus respectivas culturas, aspecto que relativiza la definición acerca de quiénes constituyen realmente una amenaza y quiénes se sienten amenazados. En este sentido, el abrumador poder militar de Estados Unidos y sus aliados puede considerarse también como una amenaza asimétrica.

La acción del terrorismo internacional tiene como efecto la tendencia de las sociedades afectadas a priorizar la seguridad por sobre las libertades individuales. A nuestro juicio, se trata de una tendencia perniciosa e inconducente ya que, tratándose de percepciones, nunca se podrá lograr el 100% de seguridad. Las democracias deben cuidarse de no caer en el juego del terrorismo tanto en lo referente a la restricción de las libertades ciudadanas como a emplear métodos de combate a este flagelo que sobrepasen los propios valores que se desean proteger y preservar.

En cambio, la acción multilateral de la comunidad internacional, representada por sus organizaciones, principalmente Naciones Unidas, basada en los códigos de respeto al Derecho Internacional, a los Derechos Humanos y al Derecho Humanitario, reconocidos y aceptados por todas las naciones, constituye, a nuestro juicio, la única salida legítima y el antídoto más eficaz para prevenir las amenazas emergentes.

Pero también el desarrollo, la educación y la cooperación entre los Estados para proveer de seguridad y bienestar a las personas, concepto conocido como *seguridad humana*, constituyen el remedio de largo plazo. (Vergara; 2004:4)

2 Distinguimos el concepto globalización como un proceso histórico inevitable producto del desarrollo de las comunicaciones, del concepto proceso globalizador, como acción volitiva de determinados poderes económicos, políticos y militares para imponer un cierto modelo de desarrollo universal.

3 Algunos autores consideran este fenómeno como la "militarización" de la política exterior norteamericana.

CONCLUSIONES

Si bien el término amenazas asimétricas es de uso relativamente reciente, el concepto de conflicto asimétrico es muy antiguo, como lo ilustra el relato bíblico de David y Goliat.

Existe una asimetría de *facto* si se considera el inmenso poder militar, económico y político que se ejerce por parte de Estados Unidos y sus aliados sobre otras regiones del mundo, generalmente pobres y subdesarrolladas.

Las democracias deben compatibilizar las medidas tendientes a proteger a sus ciudadanos con las libertades propias del sistema que se desea preservar, como asimismo deberán asumir la difícil tarea de enfrentar las amenazas asimétricas sin caer en prácticas que contradicen los valores que se pretenden salvaguardar.

Para los teóricos de la guerra, el conflicto asimétrico debe estudiarse como una modalidad más de lucha, perfectamente compatible con la fórmula general de la estrategia planteada por Beaufre.

En el corto y mediano plazo, la acción multilateral de la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, nos parece la aproximación correcta y legítima para atenuar este tipo de amenazas.

En el largo plazo, el desarrollo, la educación y la cooperación entre los Estados para dar seguridad y bienestar a las personas, es decir, seguridad humana, será la respuesta más efectiva para este problema.

BIBLIOGRAFÍA

- General BEAUFRÉ (1965) *Introducción a la Estrategia*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.
- SOHR, Raúl (2001) Las guerras que nos esperan. *El primer golpe*. Ediciones B Chile S.A. 2ª. Edición. Santiago.
- VERGARA, Miguel Ángel (2004) Discurso de Clausura de Exponaval 2004. <http://www.armada.cl>. Bajado el 20.06.2005.
- WIDMER, Albert (2004) Amenazas asimétricas a la seguridad global y su incidencia en el caso nacional. En *Revista Minerva*. Fuerza Aérea de Chile.
- National Defense University (1998) Strategic Assessment. Engaging Power for Peace. Institute for National Strategic Studies. Bajado de Internet el 20.06.2005. Disponible en: <http://www.ndu.edu/inss/strategic%20assessments/sa98/sa98cont.html>
- *Diccionario de la Lengua Española* (1992) Real Academia Española. 21ª. Edición. Espasa Calpe S.A. Madrid.
- *Libro de la Defensa Nacional de Chile* (2002).